



Uno de los creadores de las ideas socialistas, Karl Marx, decía: *“El obrero tiene más necesidad de respeto que de pan”*. Algo que este ayuntamiento ha olvidado o ha desterrado de su ideario.

En Sorian@s tenemos una gran preocupación por el progresivo deterioro de las condiciones laborales de los trabajadores municipales que, por encima de la clase política local, son los que hacen funcionar cada día los servicios públicos del Ayuntamiento de Soria. También por el escaso respeto y la poca comunicación que muestra este equipo de gobierno con sindicatos, partidos de la oposición y trabajadores municipales, demostración del poco respeto a los valores democráticos, desde una mayoría absoluta mal entendida y peor administrada.

Hay una hostilidad hacia los funcionarios municipales, que son reducidos en beneficio de múltiples contrataciones presuntamente limpias que se perpetúan en el tiempo creando trabajadores zombis, que son los que nunca saben lo que pasa o ríen las gracias y hacen el trabajo sin rechistar porque si no serán despedidos, o simplemente espaldas agradecidas, al ser parientes o amigos. La tasa de personal eventual excede el 40%, cuando en el convenio se fija en el 5%, y eso nos parece preocupante. Hay puestos duplicados, como el de jefe técnico del Palacio de la Audiencia, ocupado por el “oficial” (cobrando como ingeniero) no ejerciendo, y el “no oficial” (oficial de espacio escénico), que es el que hace el trabajo, cobrando, como es normal, como trabajo de superior categoría, todo para que cierta persona siga como trabajador municipal. Su respuesta es que crean X puestos de trabajo temporal; claro, en precario, con el dinero que viene de Europa o de la Junta, y así evitamos el tener que sacar las plazas de las vacantes existentes para crear verdaderos puesto de trabajo; y luego criticamos la precariedad en el trabajo...

Se ejerce una política de amenazas, acoso y derribo con apertura de expedientes, procesos administrativos, apercibimientos arbitrarios sin derecho a réplica o defensa, se cambian turnos sin tener en cuenta si has trabajado el turno anterior, has descansado o estás de vacaciones, o se cambian las condiciones de trabajo solo por perjudicar a un funcionario que no se calla ante los abusos o no ríe las gracias de su concejala. También está la promoción de “cohortes pretorianas” en torno a determinadas concejalías, que impiden la provisión de golosas vacantes que siguen sometidas al imperio del dedo del equipo de gobierno del partido socialista. El mantenimiento de más de un 30% de plazas vacantes, cubiertas en muchos casos de manera “provisional”, es una buena fórmula para que el trabajador calle, no proteste ni pueda denunciar irregularidades, por miedo a la pérdida del puesto de trabajo.

El Ayuntamiento es un caos organizativo en el que, mientras a unos se les carga con cada vez más volumen de trabajo, otros ni siquiera fichan. Se incumple sistemáticamente **todo** el convenio, lo cual sería motivo para salir en el libro Guinness de los récords. La Junta de Personal, que está formada por todos los sindicatos representativos en el Ayuntamiento, ha remitido sus quejas de manera oral y por escrito, como las presentadas el 21 de agosto y el 18 de septiembre de este año, denunciando su hartazgo con la política de este ayuntamiento en cuestión de personal y su falta de respeto hacia los trabajadores y sindicatos, y su respuesta, como siempre, ¿cuál ha sido?, el silencio.